

Testigos de Nuestra Generación



Part 5/10

La Resurreccion
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en la conclusión de una semana más, hoy continuaré y terminaré el tema que hemos seguido durante dos semanas: La Resurrección.

En mis charlas anteriores hemos visto las bendiciones tremendas que son nuestras por medio de la resurrección de Jesús, la manera en que podemos ser engendrados otra vez o nacidos de nuevo, cómo podemos ser justificados o declarados completamente justos, cómo tenemos victoria completa sobre todos nuestros enemigos, particularmente el último enemigo, la muerte; y cómo la resurrección de Cristo nos garantiza la nuestra, Él es la cabeza y nosotros el cuerpo, y en su resurrección semejante a un nacimiento la cabeza viene primero y después su cuerpo la iglesias, y esto es garantía, que su iglesia, su cuerpo le seguirá en la resurrección.

Hoy voy a compartir algo muy práctico que surge de nuestra enseñanza, quiero compartir con usted cómo el conocimiento de la resurrección de Cristo, nos coloca en una obligación personal y solemne de ser testigos de este acontecimiento en nuestra generación. Quiero leer un pasaje en el primer capítulo de los Hechos, el versículo 6 hasta el 8, que es una conversación entre Jesús y sus discípulos después de su resurrección, dice así:

> "Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?. Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra."

Como usted puede ver, Jesús ajustó sus prioridades, ellos estaban interesados principalmente en la restauración del reino terrenal de Israel, Jesús no dijo que no lo restablecería, sino que el tiempo y la manera estaban en la potestad del Padre. Esencialmente el Señor les dice que no se preocupen por eso primordialmente, que ellos tienen

una responsabilidad personal y quiere que sean fieles en cumplir con ella.

¿Cuál es esta responsabilidad? ... lo dice en Hechos 1:8

> "... me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra."

La responsabilidad que Jesús puso sobre sus discípulos fue la de ser sus testigos, testigos suyos donde estaban y después más allá, en círculos que no terminarán hasta alcanzar lo último de la tierra.

Pero les dijo que para ser testigos efectivos necesitaban ser llenos del Espíritu Santo, la resurrección de Cristo es algo totalmente sobrenatural, y se necesita un poder sobrenatural para dar testimonio efectivo de ese suceso sobrenatural. Jesús les dijo que serían sus testigos pero les advirtió a no intentarlo en su propia habilidad o capacidad, ni aún con el conocimiento intelectual que tenían de Él y de su enseñanza, les hizo esperar hasta que recibieran el poder sobrenatural para que su testimonio fuera completamente convincente, serían sus testigos en Jerusalén como centro de otros círculos más extensos hasta alcanzar lo último de la tierra.

Les ajustó sus prioridades, la penetración profética no es primero, el conocimiento doctrinal no es primero, la primera cosa es vivir de tal manera que sean mis testigos donde quiera que vayan.

Creo que es importante que veamos esto para hoy también, el cristianismo no es primordialmente un asunto doctrinal o de conocimiento intelectual o profético, sino un asunto de cómo vivimos.

En el libro de los Hechos la primera descripción que hay del cristianismo es: el camino, o, este camino. Las personas que estaban viendo a la iglesia primitiva miraban a los cristianos no como a quienes representaban alguna teoría, sino representantes de un camino de vida. Y eso es todavía el cristianismo hoy, es primordialmente una manera de vivir que nos hace testigos de Jesús, particularmente en su resurrección.

Vemos esto en la función y ejemplo de los apóstoles, por ejemplo: Cuando decidieron que era necesario nombrar a un sucesor de Judas Iscariote se expresaron de esta manera en Hechos 1:21 y 22

> "Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección."

Vea usted que esta es la función principal de un apóstol, no es primordialmente la de predicar o enseñar, sino ser un testigo con los otros de la resurrección de Jesús, el punto esencial de su testimonio es testificar que Jesús se levantó de los muertos.

Más adelante en el libro de los Hechos en el capítulo 4, versículo 33, tenemos el mismo énfasis, dice así:

> "Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos."

Vea como el poder sobrenatural que Jesús les había prometido, hace que su testimonio se a efectivo, note también que no estaban esencialmente predicando, estaban dando testimonio de la resurrección del Señor Jesús; yo creo que toda persona sobre la faz de la tierra tiene derecho de saber que Jesús se levantó de los muertos, nuestra responsabilidad es hacérselo saber, lo que ellos hagan con ese conocimiento es responsabilidad de ellos, pero si nunca oyen, esa es nuestra responsabilidad, somos responsables de ser testigos.

Quiero recalcar la diferencia entre ser un testigo y ser un predicador, un predicador expone verdades bíblicas, necesita tener un llamamiento especial para hacerlo, pero un testigo habla de su experiencia personal, simplemente relata lo que ha sucedido en su experiencia delante de Dios, de Jesucristo y del Espíritu Santo, del mensaje del evangelio. Yo he oído esta definición de testigo: Ser un testigo es llevar una vida que se explique únicamente con el hecho que Jesús está vivo, es lo que Dios requiere de todos nosotros; si somos predicadores o no eso es secundario, si entendemos todas las profecías y las doctrinas o no, eso es secundario, el requisito principal es que seamos testigos personales de la resurrección de Jesucristo.

Para terminar esta serie de charlas, voy a hacer lo que he estado enseñando, voy a terminar con un breve testimonio personal. Recibí mi educación en la Gran Bretaña, tuve el

privilegio de disfrutar de la más alta educación que Inglaterra podía ofrecer entre las dos grandes guerras mundiales, fui educado en dos de las instituciones más prestigiadas de ese país, la universidad de Eton y la universidad de Cambridge. Estudié latín desde que tenía nueve años, griego desde los diez, recibí muchos títulos y desde muy joven fui elegido para un profesorado residente en Kings College en la universidad de Cambridge; digo todo esto no por jactancia, sino para darle una idea que si la educación intelectual pudiera satisfacer las necesidades del corazón, todas las mías hubieran sido satisfechas, pero no lo pueden hacer; todavía era una persona no realizada que buscaba serlo.

Estudié filosofía porque quería encontrar el significado y el propósito de la vida, pero estaba frustrado, no encontré ese significado aunque tuve éxito como estudiante y como profesor.

Entonces por medio de circunstancias casuales durante la segunda guerra, conocí a personas que eran verdaderamente testigos, eran humildes, no tenían gran educación, pero sus vidas hablaban de la verdad del conocimiento personal de un Jesús vivo, y eso creó en mí un deseo desesperado de tener lo que ellos tenían, yo no tenía conocimiento doctrinal, no entendía el mensaje del evangelio, solo sabía que estas personal tenían lo que había estado buscando toda mi vida.

Un día que estaba en una barraca del ejército, en mi desesperación en medio de la noche le pedí a Dios de la manera más sencilla que me diera lo que ellos tenían, y doy gracias a Dios eternamente porque Él lo hizo, me reveló a Jesús directamente, personalmente, en una manera extremadamente poderosa, de un modo que no dejaba ningún lugar a dudas en mi mente que Jesucristo estaba vivo y que lo conocía. Quiero decirle que eso me sucedió hace más de cuarenta años, desde ese día hasta ahora, jamás he dudado que Jesús está vivo, y esa revelación de Jesús hizo para mí todo lo que el Nuevo Testamento declara que hará; mi cambió total, radical, y permanentemente; cambió mi carácter, mis actitudes, mis ambiciones, el propósito de la vida, me hizo una razón para vivir que me ha mantenido activo y lleno de vida y vigor y con propósito de seguir adelante hasta este día; quiero decirle por experiencia propia, Jesús está vivo.

El tiempo de hoy terminó, regresaré nuevamente la próxima semana a esta misma hora, de lunes a viernes; la próxima semana estaré compartiendo con usted, otro tema emocionante de la palabra de Dios.

© 1983 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R109-105-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1983 - Derek Prince Ministries, International, Inc.